

PRACTICAS DE ECONOMÍA CIRCULAR EN EMPRESAS ARGENTINAS

Fiorotto, Brenda

*Facultad de Ciencias Económicas-UNL
Directora: Rabasedas, María Laura
Co-director: Del Barco, Juan Pablo*

Área: Ciencias Sociales

Palabras Claves: Economía, Circularidad, Sostenibilidad

INTRODUCCIÓN

El paradigma de la Economía Circular (en adelante, EC) está ganando popularidad por sobre lo que intentó durante años el ambientalismo convencional (Cerentola, 2016). Imaginando una nueva industria sin residuos ni tóxicos, se deben pensar formas más sofisticadas de generar valor, que requieran mayor compromiso por parte de las empresas o consumidores. (Szaky, 2016). Las ventajas del modelo son múltiples dentro de cada sector de la economía: aspiran a un beneficio tripartito que garantiza la protección medioambiental, la prosperidad económica y el bienestar social. Es por eso que este modelo se apoya en el principio de las 3 R (Reducir, Reusar, Reciclar), aplicable a todo el ciclo de vida de los productos que delimita los campos de acción, llegando incluso a mencionarse hasta 10 R.

En este contexto, el interés del presente se dirige a conocer el estado de implementación de las prácticas de EC en empresas argentinas cotizadas del sector agroalimentario, debido a que abordar el análisis del mismo permite uniformidad de componentes y etapas de procesos operativos, los cuales no requieren de elementos técnicos complejos para su entendimiento. Para esto se analizan los reportes de sostenibilidad publicados como instrumentos de divulgación principales de los enfoques de Triple cuenta resultado (TBL, por sus siglas en inglés) (Elkington, 1997).

OBJETIVOS

Analizar el abordaje de la EC realizado por las empresas agroalimentarias cotizadas argentinas e identificar las prácticas de EC divulgadas, analizando sus formas de presentación.

Siguiendo la metodología de Stewart y Nero (2018), las preguntas de investigación a responder son:

Título del proyecto: Medición y registro de impactos ambientales en informes de rendición de cuentas empresariales en Argentina.

Instrumento: CAID

Año convocatoria: 2018

Organismo financiador: UNL

Director/a: Rabasedas, María Laura.

- ¿Es mencionada la EC en los Reportes de sostenibilidad de las compañías argentinas del sector agroalimentario?
- ¿Qué prácticas concretas de EC es posible encontrar en los reportes de sostenibilidad? ¿Alguna de estas prácticas contiene mediciones de resultados?

METODOLOGÍA

La metodología seguida es de tipo descriptiva, empleando técnicas de análisis cuali y cuantitativas. Se seleccionaron las empresas argentinas cotizadas pertenecientes al sector agroalimentario y manufacturero de origen agropecuario que publican Reportes de sostenibilidad. Esto implicó el análisis de 12 entidades. Para dar respuesta a los objetivos primero se empleó la técnica de análisis de contenido en la búsqueda de extractos en donde se mencionaran explícitamente los términos: “Economía Circular”, “Circularidad” o similares. Luego, mediante la técnica de mapeo se identificaron las prácticas base EC mencionadas por las empresas en los reportes. Esto implicó la definición y selección de estas prácticas y su clasificación empleando la propuesta de Stewart y Nero 2018, Roca y Searcy (2012) y Kozlowski, Searcy, y Bardecki (2015). Una vez identificadas y clasificadas se analizó la forma de abordaje de las mismas, dividiendo entre aquellas prácticas descriptas de forma teórica “teórica - cualitativa” “cuantitativa” y, “cualitativa y cuantitativa”.

RESULTADOS

Menciones a los términos de circularidad

- Con mención en sus reportes de sustentabilidad
- Sin mención

Las empresas argentinas evaluadas en general no presentan menciones explícitas de los conceptos de circularidad buscados. Sólo fue posible hallarlo en el 8% (1 empresa) que reconoce a la EC como un nuevo paradigma para abordar.

Gráfico 1 – Entidades que mencionan EC en sus reportes.

Fuente: Elaboración propia

Prácticas Descriptas

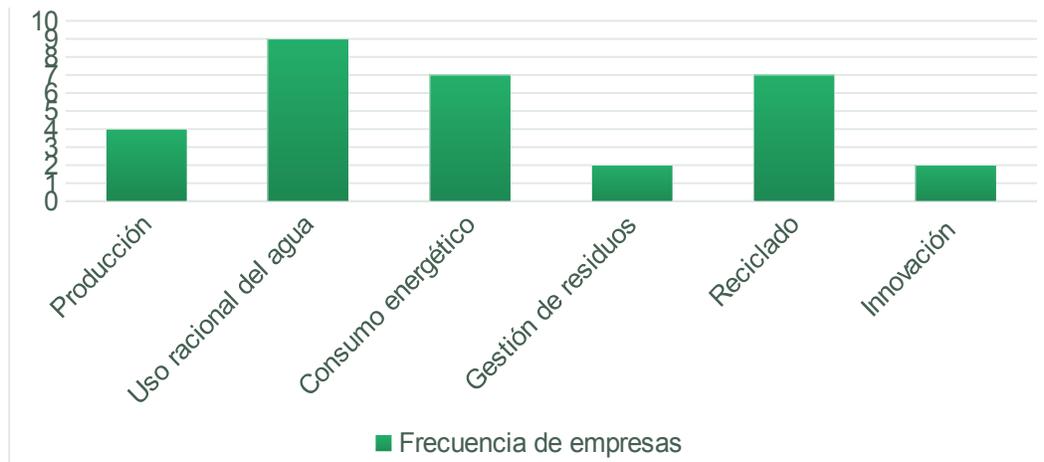


Gráfico 2 - Prácticas de EC descriptas en los Reportes de sostenibilidad

Fuente: Elaboración propia

En general fue posible encontrar una descripción de prácticas de EC en todos los niveles del ciclo operativo. El 75% de las empresas brinda información cualitativa y cuantitativa sobre el uso racional y eficiente del agua - mejoras de eficiencias en la reducción de agua como recurso natural-, y el 58% respecto a la reducción en el consumo energético y la implementación de medidas de reciclaje al finalizar la vida útil de los productos. Ambos constituyen mecanismos de eficiencia continua.

Dentro del esquema de producción el 33% de las empresas incluyen descripciones teóricas-cualitativas de eco-diseños que involucran biodegradabilidad, utilidad adecuada de los productos y componentes, procesos/materiales saludables, reparación o restauración, fácil mantenimiento, mejorabilidad y flexibilidad.

Solo el 16% de las empresas, invierten en innovación implementando un modelo de negocio basado en la simbiosis industrial en el que los resultados residuales de un proceso se pueden utilizar como materia prima para otro proceso.

No fue posible encontrar prácticas relacionadas con eco-diseños para reducción de paso de producción; peso ligero, miniaturizado; eliminación de pérdidas de rendimiento / material / recursos / partes / empaque; diseño significativo para intercambiar, alquilar y compartir; uso en cascada; diseño para re-fabricación, desensamble y biomimetismo.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

En base a los resultados alcanzados, es posible afirmar que si bien este nuevo paradigma resulta atractivo para su desarrollo en las empresas, todavía no es posible detectar grandes avances teóricos y/o prácticos en su implementación en las empresas agroalimentarias argentinas. Las prácticas desarrolladas se relacionan en su mayoría con aspectos de

sostenibilidad como reciclado o reducción del consumo de energía en donde sí se presentan resultados cuantitativos, pero no hay que olvidar que la EC implica ir mucho allá pensando el rediseño de productos y procesos para evitar la generación de residuos y lograr la eco-efectividad, imitando los procesos de la naturaleza. Estas prácticas más esenciales de EC han sido poco implementadas y en su mayoría se reducen a comentarios teóricos o de deseos futuros.

Los límites a la inversión no permiten modelos de negocio que otorguen la posterior conservación de propiedad para internalizar los beneficios de la productividad de los recursos circulares.

Entendemos que esta escasez en su desarrollo se relaciona con los obstáculos y barreras que deben superarse. Siguiendo a González y Yuliana (2018), podemos mencionar:

Barreras políticas y de regulación: falta de apoyo y de estímulos por parte de los gobiernos (a través del incentivo al rediseño, posibilidad de financiación, la formación, políticas de impuestos efectivas, etc.)

Barreras de aceptación cultural: falta de conciencia ambiental en proveedores y clientes es un factor desalentador para que el modelo se implemente.

Barreras de acceso a la financiación y económica: El costo de nuevos modelos de innovación y de negocios «verdes» es una de las principales barreras para la adopción de prácticas de EC.

Barreras tecnológicas y en las infraestructuras: La falta de competencias, conocimientos y habilidades técnicas y tecnología disponibles, se revela como otra causa de mucho peso para la lentitud en el desarrollo y la expansión de la EC.

Una limitación importante del presente estudio, refiere a que se han analizado sólo empresas del sector agropecuario. Como profundización para futuras investigaciones se propone ampliar la muestra hacia todos los sectores de la economía para robustecer los resultados alcanzados. Por otro lado, se han analizado las menciones incluidas en los reportes de sostenibilidad, sería interesante implementar encuestas o entrevistas en profundidad a los empresarios argentinos para conocer sus implicancias reales en los principios y bases de la EC.

El modelo de EC, se traspone a muchas escalas. Martínez, A. N., & Porcelli, A. M. (2018) indican que intervenir en los procesos de fabricación, distribución y transporte, funcionamiento y fin de vida útil puede ser efectivo si el objetivo es reducir el consumo de recursos -agua, energía y materias primas- y limitar residuos y emisiones. Pero también, para favorecer el incremento de inversiones y fuentes de trabajo. Reviste importancia que los gobiernos asuman su responsabilidad para acompañar y fortalecer la circularidad, ya que últimamente se presentan prácticas empresariales como políticas a implementar pero sus procesos siguen siendo altamente lineales. En ese sentido es necesario avanzar en el dictado de leyes que regulen la transición hacia una EC que fomente dichas prácticas y que sancione las lesivas a los ecosistemas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Cerentola, N. (2016). *Reflexiones sobre el pasado, presente y futuro de la economía circular* en Revista Ambianta, n° 117 Diciembre.

Elkington, J. (1997). *Cannibals With Forks: The Triple Bottom Line of 21st Century Business*. Capstone, Oxford.

González, M., & Yuliana, A. (2018). *Economía circular crecimiento inteligente, sostenible e integrador*. Buenos Aires, Argentina.

Kozlowski, A., Searcy, C., & Bardecki, M. (2018). *The reDesign canvas: Fashion design as a tool for sustainability*. Journal of cleaner production, 183, 194-207.

Martínez, A. N., & Porcelli, A. M. (2018). *El desafío del cambio económico: la economía circular y su excepción en las diferentes legislaciones y en la normativa voluntaria*. Pensar en DERECHO N°13, 129.

Roca, L. C., & Searcy, C. (2012). *An analysis of indicators disclosed in corporate sustainability reports*. Journal of Cleaner Production, 20(1), 103–118

Stewart, R., & Niero, M. (2018). *Circular economy in corporate sustainability strategies: A review of corporate sustainability reports in the fast-moving consumer goods sector*. Business Strategy and the Environment, 27(7), 1005–1022.

Szaky, T. (2016). *We can recycle everything we use, including cigarette butts and toothbrushes. So why don't we*. In World Economic Forum.